



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria

www.iglesiacristianagraciayamor.org

LA SOBERANÍA DE DIOS

A.W. PINK

PINK fue uno de los autores evangélicos más populares del siglo pasado en Inglaterra y Los Estados Unidos. Muchas de sus obras, ahora en forma de libros, fueron primero capítulos en serie en la revista que publicaba mensualmente durante varios años, siendo él el que escribía todos los artículos y manejaba prácticamente todos los detalles de redacción y distribución. Su estilo es popular; su teología, práctica y su exposición bíblica y detallada. El fin de todo lo que escribía fue la fidelidad a Dios mediante el evangelio de la gracia de Dios y la vida en el Espíritu.

La teología de Pink es calvinista. Para algunos, basta con saber eso para no leer sus libros. Pensando en esto, el desafío que presentamos es el leer el libro de Pink (LA SOBERANÍA DE DIOS), y después, o refutar bíblicamente su posición, o de lo contrario, entender, aceptar y practicar sus enseñanzas. El problema nuestro, muchas veces, es que deseamos a un autor por la etiqueta que lleva sin entender qué es exactamente lo que esa etiqueta representa. Por mucho tiempo hemos escuchado que las controversias teológicas son perjudiciales para la iglesia. Así puede ser, pero depende. Si las dos posiciones de una controversia son bíblicamente contradictorias, la controversia sirve para mucho, pues obliga a descubrir cuál de las dos es la verdadera. Ambas no pueden ser ciertas a la vez. La solución que algunos intentan, la de forjar una síntesis de las dos, en lugar de ser solución, no hace sino complicar más el asunto, pues, si la Biblia no permite síntesis, luego intentarlo es crear otro error. En el caso concreto de Pink y el libro LA SOBERANÍA DE DIOS, lo

que Pink cree y lo que Pink refuta son posiciones irreconciliables bíblicamente; sencillamente no cuadran.

En la introducción del libro se trata un tema amplio y complejo, la soberanía de Dios, y pienso que no podemos acercarnos a este tema sin tener un marco adecuado, es decir que no podemos hablar de la soberanía de Dios desconectada de todas las perfecciones divinas, mejor conocidas como los atributos de Dios.

Ya que no se trata en esta intervención de hacer el estudio completo de la naturaleza y carácter del ser de Dios quisiera que tuviésemos en cuenta algunos conceptos que nos ayudan a comprender y manejar mejor el tema de la soberanía.

Los grandes teólogos, especialmente los que han sistematizado la teología, no están de acuerdo en la ubicación de la soberanía de Dios dentro del estudio de la teología propia o doctrina de Dios. Si bien, todos lo contemplan bajo el estudio y clasificación de los atributos de Dios, unos lo contemplan dentro de los atributos comunicables y otros en los atributos incommunicables. Lo cierto es que sea donde sea que se ubique el análisis de la soberanía divina, debe ser siempre en el marco y contexto del carácter y personalidad de Dios, pues de lo contrario nos va a resultar una doctrina muy difícil de entender y asimilar y en consecuencia difícil de aceptar en su totalidad.

Capítulo 1. Dios es un Espíritu personal: la manera cómo Dios se revela en las escrituras no deja lugar a dudas con respecto a que Dios es un espíritu personal. En consecuencia posee todos los atributos inherentes a una persona. Según la clasificación adoptada por los teólogos y filósofos antiguos estos atributos caben dentro de dos clasificaciones a saber: la Inteligencia y la Voluntad.

- INTELIGENCIA, se refiere al conocimiento y sabiduría esencialmente, las cuales se encuentran en Dios.
- VOLUNTAD, el poder de autodeterminación (aquí podemos ubicar la soberanía), eficiencia (omnipotencia) y todos los atributos morales (santidad, justicia, amor, bondad, verdad etc.)

Así Dios como espíritu personal es un agente voluntario. Es necesario atribuirle a Dios autodeterminación, pues la Biblia así lo presenta en todas partes por lo cual también

concluimos que la voluntad de Dios es la causa última de todas las cosas, o lo que viene a ser prácticamente lo mismo, <<TODAS LAS COSAS SE ORIGINAN EN LA VOLUNTAD DE DIOS>>; Creación y providencia, gobierno, etc.

Salmos 135:6 *Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*

Efesios 1:11 *En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.*

Ap. 4:11

Capítulo 2. La soberanía es un privilegio necesario en Dios: No es una propiedad de su naturaleza divina sino una prerrogativa que se desprende automáticamente de sus atributos;

Siguiendo el orden de ideas anterior, si Dios es un espíritu con personalidad, y posee atributos propios de su naturaleza como infinidad, eternidad, inmutabilidad, omnipotencia, omnisciencia, etc., entonces Él tiene el derecho soberano absoluto, y además, ejerce ese derecho según sus atributos morales de justicia, bondad, amor, etc.

- El derecho de posesión que sólo le pertenece a Dios en cuanto a su creación es la base y fundamento inmutable de su dominio.

1 Crónicas 29:11,12 *Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano están la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.*

Capítulo 3. Características de la soberanía: de acuerdo con las Sagradas Escrituras, queda claro que la soberanía de Dios es:

A. universal; se extiende a toda su creación visible e invisible. Ro. 11:36

B. absoluta; no se puede poner límites a su autoridad. Is. 45:9; Dn. 4:35; Pr. 21:1

C. inmutable; nadie puede cambiar sus decisiones. Lo que Dios decide no puede ser rechazado ni ignorado.

Capítulo 4. Temas para discusión;

A. La exposición que se hace cada domingo de las escrituras, ¿guarda armonía y hace justicia al atributo de soberanía?

B. ¿Qué concepto de Dios tienen nuestros hermanos que acuden a la iglesia? Sal. 50:21

C. ¿Cómo estamos predicando la doctrina de la responsabilidad humana, quizás como "Libre albedrío"? OJO.

D. ¿Cómo afecta esta doctrina la predicación del evangelio y la operación del Espíritu Santo en la salvación?

E. ¿Cuáles beneficios, consideramos, que trae la predicación y enseñanza de esta doctrina? Respuesta: es abundantemente bendecido el que se somete confiado y contento al gobierno de Dios, el cual es ejercido con infinita bondad, razón y sabiduría.

• La Soberanía de Dios es la base sólida de toda la paz y confianza que el pueblo de Dios debe experimentar, pues esta doctrina nos confirma que el Dios omnipotente reina.

En cuanto al capítulo cinco, el autor dice que Dios es soberano en la salvación también. La salvación es de Jehová, Sal. 3:8; Jon. 2:10. Ex. 33:19... *Tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.* Ro. 9:13, *a Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.* Deuteronomio 7:7, *No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos...;* Amós 3:2, *A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra...*

Pink comienza haciendo la pregunta de por qué Dios no nos salva a todos, véase la página 54. Responder que se debe a la fe de algunos en contraste con la incredulidad de otros, no toma en cuenta que la fe es don de Dios. No, la respuesta es también sencillamente que Dios quiso salvar a algunos pero no quiso salvar a todos. Si, claro, Dios no quiere que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento, pero no es de todos la fe, 2 T. 3:2. Mt. 11:25-28, Jesús declaró que Dios había escondido de algunos y había revelado

a otros las cosas de la salvación, y agregó después y sin mayores explicaciones la frase, Si, Padre, porque así te agradó.

La próxima sección del capítulo habla de la soberanía de Dios Padre en la salvación. Ro. 9:21-23. Hechos 13:48, p. 59; 1 Co. 1:26-31. Se refiere, por supuesto, a la elección que Dios hizo de algunos para salvación. ¿Fue esta elección por razón de saber de antemano quiénes iban a creer, o fue por decreto suyo para que creyeran? En la página 66 Pink señala que en todo esto no puede haber nada de méritos humanos, en la página 68, ...Los que por la gracia habían creído, Hc. 18:27. Muestra que todo lo que Dios decretó en la elección lo hizo en Cristo, Ef. 1:3

Puede surgir así en el lector la controversia calvinista-arminiana. Muchos opinan que la misma es estéril, que no tiene solución, que ambos fueron a extremos, y que tenemos que caminar un camino medio. Si es el caso, luego lo que Pink escribió está equivocado. Lo que Pink escribió no es una enseñanza diferente de lo que muchísimos de los hombres más piadosos y más eruditos de la historia de la iglesia escribieron. ¿Estaban equivocados todos los reformadores y todos los puritanos? ¿Será, entonces que en verdad la Biblia no es clara? ¿Es la salvación de Dios, es de los hombres, o es una combinación, una colaboración entre los dos? ¿Es para Dios toda la gloria, o tiene que ser compartida porque en algo depende del hombre? Nuevamente, el desafío que pusimos fue el de leer cuidadosamente el capítulo de Pink y de llegar a una decisión respecto a este asunto tan básico. Nada honramos a Dios vacilando entre dos posiciones contradictorias como si Dios no nos hubiera declarado en dónde y de quién debemos buscar nuestro eterno bien.

La siguiente sección del capítulo 5 del libro de Pink trata sobre la soberanía de Dios Hijo en la salvación. ¿Es Cristo un Salvador suficiente y victorioso? ¿Logró la salvación en verdad, o sólo la hizo posible? O Cristo murió por todos los pecados de todos los hombres, y por lo tanto, todos se salvan; o murió por algunos de los pecados de todos los hombres y por lo tanto nadie se salva, o murió por todos los pecados de algunos de los hombres y por lo tanto estos, sí, se salvan. ¿Fue la muerte de Cristo una verdadera propiciación? ¿Pagó en verdad por todos, y sin embargo muchos de ellos van a tener que pagar otra vez por los mismos pecados? ¿Quiso salvar a todos, pero no todos se salvan? Mateo 20:28. ¿Es Cristo un Salvador frustrado al estilo del Cristo del Sagrado Corazón?

Y, luego, hay una sección en el libro sobre la soberanía de Dios Espíritu en la salvación. St. 1:18 con Jn. 3:8; 2 T. 2:13. La obra del Espíritu va antes de la fe. Él obra para que la persona

pueda creer. Eficazmente salva a quienes quiere salvar, obrando en acuerdo con el Padre y el Hijo a favor de las mismas personas.

Ahora, algunas observaciones sobre la verdad que este capítulo presenta:

1. Nunca vamos a entender todo lo relacionado con estas enseñanzas bíblicas. Habrá siempre misterios para el entendimiento humano. La tarea nuestra es resolver qué dice la Biblia y creerlo.
2. Esta enseñanza no es ni más ni menos el evangelio. Si Dios no puede salvar sino a las personas que le colaboren, luego la salvación en algún sentido es por obras, y nadie va a ser salvo. ¿Qué aliciente es para el pecador muerto en sus delitos y pecados escuchar que su salvación depende de su propia decisión? Pero decirle que mire, no a sí mismo sino a Dios, poderoso y misericordioso para salvar, eso sí es darle esperanza.
3. Esta enseñanza es la que reconoce y honra a Dios como Dios, el que obra todas las cosas según el designio de su voluntad. De esto depende la adoración auténtica.
4. Es la única enseñanza consecuente con las otras enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Toma en serio la doctrina de la trinidad, las tres divinas personas pero un solo Dios, por ejemplo. Explica cómo es posible la salvación del ser humano que según la Biblia está y totalmente apartado de todo bien espiritual, muerto espiritualmente. Problemas hay al interpretar la Biblia, pues con frecuencia nos encontramos con aparentes contradicciones. Pero no podemos desechar una enseñanza claramente presente en la Biblia sólo porque nos parece que contradice otra presentada allí con la misma claridad.
5. Esta enseñanza ocasiona rechazo muchísimas veces. ¿Por qué será que tantos temen dejar la salvación enteramente en las manos de Dios? ¿Dudan de su bondad, o de su sabiduría o de su poder? ¿Temen perder dignidad e integridad personales si Dios decide su destino? Dios nos creó en el principio sin consultarnos, y resultamos maravillosamente hechos. ¿No será así otra vez si el mismo Dios se encarga completamente de renovarnos?
6. Este capítulo nos pone el desafío y el deber de resolver cada cual personalmente si en fin la salvación es por decisión de Dios o por decisión humana. No puede ser de ambas. A resolver si Cristo murió con el propósito de salvar a todos o sólo con el de salvar a los elegidos. No pueden ser ciertas ambas cosas. A resolver si el Espíritu Santo intenta salvar a algunos pero no puede o si Él salva Sin fracasar a quienes quiere salvar.

7. Sólo esta enseñanza da máxima gloria a Dios, máxima consolación a la persona que anhela la salvación, y máxima motivación al creyente hacia la santidad.
8. Los distintos aspectos de este sistema de soteriología son consecuentes los unos con los otros, y en verdad forman un sistema que satisface la racionalidad del hombre tal como Dios lo creó. En otras palabras, el sistema que Pink presenta tiene sentido; los distintos elementos no se contradicen.

En serio. La resolución de interrogantes tan íntimamente relacionadas con la gloria de Dios y el bienestar del hombre no puede quedarse en el aire. Dios nos llama a predicar el evangelio. ¿Puede ser predicado si el predicador no toma en cuenta las verdades que Pink saca de las Escrituras en este libro?